

México, D. F., a 6 de Abril de 1960

X  
Señor Licenciado  
Humberto Romero Pérez  
Secretario Privado del C. Presidente  
de la República.  
P r e s e n t e.

Muy estimado señor licenciado:

Desde los primeros días del mes de Marzo del año en curso, puse en sus manos, por conducto del señor Capitán Manuel Lecuona, algunos documentos relativos al propósito concebido por algunos amigos del régimen que preside el señor licenciado López Mateos, consistente en gestionar ante el Secretariado Mundial del Congreso por la Libertad de la Cultura que se efectuará en México una Conferencia Mundial cuya agenda permitiera a nuestro Gobierno incluir los temas que técnica o políticamente considerara convenientes. Subrayo la circunstancia de que para la organización de estas conferencias, el Congreso ha rechazado siempre toda clase de contribuciones económicas de parte de los gobiernos en cuyo territorio se llevan a cabo, y a lo sumo aceptan la colaboración que contiene material informativo técnico o sociológico.

Todos estos pormenores dí al señor Capitán Lecuona y como corroboración los siguientes documentos: una carta de Don Rodrigo García Treviño al señor Julián Gorkin, funcionario del Congreso, —encargado de los eventos en Hispanoamérica, y la contestación de este señor, conteniendo las condiciones y, previa la satisfacción de ellas— la anuencia obtenida para la celebración de la conferencia mencionada. El pequeño expediente entregado por mí se iniciaba con un memorándum de dos párrafos, en que se habla de la presencia del Sr. D. Luis Alberto Sánchez en esta ciudad y de sus propósitos en lo concerniente al plan de que vengo tratando.

A estas fechas no he logrado entrevistarme con usted ni he tenido recado suyo por lo que respecta a la invitación muy respetuosa al señor Presidente para que nos dijera si otorgaba su simpatía a la tarea que nos estábamos echando a cuestas y de ser así ordenara que se nos proporcionaran los elementos político-técnicos a que se contraían las proposiciones arriba aludidas y del Congreso por la Libertad de la Cultura, y en tal virtud, para dejar a los representantes mexicanos de la institución mencionada en libertad de utilizar otros conductos, le escribo estas letras informándole que he declinado seguir tratando este asunto que estime y sigo estimando como una ocasión de singular valor para nuestro Gobierno que, de celebrarse la conferencia, tendría una honorabilísima tribuna donde -- hacer oír a los pueblos del mundo las verdades sociales y políticas que norman su conducta, respondiendo así a las diatribas que le han dedicado los negadores de la patria, de sus instituciones y de sus heróicos valores tutelares.

Con las estimación de paisano y amigo queda su muy atento y S. S.

MANUEL LOPEZ PEREZ.